



El Camino Quebrantado

*Caminando con Cristo
a través de lo Desconocido*

Pastor Jeff Gevertz

El Camino Quebrantado
Caminando con Cristo a través de lo Desconocido
Por Jeff Gevertz

Publicado por Jeff Gevertz
© 2014 Jeff Gevertz
ISBN: 978-1-59751-940-3 (Traducción en inglés)
Correo Electrónico: jeffgevertz@calvarychapel.com

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, archivada en un sistema de archives, o transmitida en cualquier forma sin el consentimiento expreso del autor.

A menos que este indicado, todas las Santas Escrituras citadas en este libro provienen de la Santa Biblia Reina Valera 1960. El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Usada con permiso. Todas enmendaciones, ampliaciones y paráfrasis son del autor.

Impreso en Los Estados Unidos de América

*Para mi esposa, Lisa, y para el Señor Jesús, no pudiera
atravesar todo esto sin ambos.*



Introducción

“Y guiaré a los ciegos por camino que no sabían, les haré andar por sendas que no habían conocido; delante de ellos cambiaré las tinieblas en luz, y lo escabroso en llanura. Estas cosas les haré, y no los desampararé.”
(Isaías 42:16)

Estoy escribiendo este devocional para cualquier persona que en estos momentos este traspasando algo difícil en su vida, alguien que considere que este caminando a través de una senda quebrantada o un callejón sin salida. Pero yo estoy aquí para anunciarles—no es lo que piensan. Como creyente, yo se que esta senda me está llevando hacia la casa de mi Padre, lo cual será ¡un fin glorioso!

Fue en Diciembre del 2009 cuando fui diagnosticado con Glioblastoma Multiforme nivel 4 (el nivel más alto posible de cáncer en el cerebro.) Solamente el 2-5% de personas diagnosticadas sobreviven mas de años después de este diagnostico. Sin embargo, por la gracia de Dios, yo todavía estoy aquí. He pasado tres craneotomías, dos biopsias, dos años de quimioterapia, seis semanas de radiación y más

recientemente radiación “cyberknife.” Pero el Señor ha sido fiel. El hecho de que mi cuerpo haya soportado todos esos tratamientos es un milagro en sí. Uno de mis doctores bromea diciendo que es posible que haya aguantado más radiación que todo el estado de Tejas. Pero los tratamientos han desgastado mi cuerpo, dejando mi brazo izquierdo paralizado, y impidiendo mi habilidad de comer, escribir o manejar sin asistencia. He tenido que sacrificar la calidad de mi vida. Ahora me movilizó usando una silla de ruedas, aunque mantengo mi habilidad de caminar por la casa con un bastón, algo que sorprende a mis médicos grandemente. Pero tengo confianza que mi Señor tiene un propósito para todo esto, y también creo que Dios me ha mantenido con vida para que pueda escribir este libro.

No sé cuantas veces mi esposa, Lisa, y yo nos hemos visto el uno al otro y preguntado, “Como es posible que la gente pase por el cáncer sin el Señor?” Sin el poder de Dios en la vida de las personas sería fácil darse por vencido. Saben, lo entiendo, pero yo estoy aquí para animarles que sigan adelante. Manténganse firmes en el camino que han estado caminando porque el Señor tiene un gran plan y un propósito en ello. Nuestro Señor Jesucristo nos da esa promesa.

Desde el primer día de mi diagnosis he podido disfrutar de mi vida, sabiendo que Dios es fiel. Pero en realidad, ha habido mucho tiempos de duda, he sentido miedo.

He cuestionado a Dios en medio de mis pruebas, y he esperado en el Señor por las respuestas. Cristo me ha

recordado, “Jeff, vamos hacia el otro lado. Voy a estar contigo. Lo vas a lograr—pero esta senda es necesaria.”

Durante todas las cirugías, la quimioterapia, la radiación, los medicamentos—y todo lo que te puedas imaginar—Dios ha sido mi sustento, y hasta he podido disfrutar el servirle a El de nuevas maneras. A pesar de mi cáncer El me a permitido enseñar su Palabra en el sistema de prisiones. Me ha permitido enseñar su Palabra a los niños y me ha dado la oportunidad de compartir el testimonio de todo lo que Él ha hecho en mi vida. Esto me ha bendecido grandemente, y he aprendido que entre más de mi vida es despojada, lo más claramente lo veo a Él. No estuviera tan cercano a Él en estos momentos, se esto no hubiese pasado.

Saben que se ha dicho que Dios nunca llega tarde, el siempre llega justo a tiempo. Nunca llega demasiado temprano y tampoco demasiado tarde. Mientras estaba en medio de escribir este libro mi cáncer regreso. El doctor me dijo “Jeff, necesitas que te operemos de emergencia, porque hay 2 nuevas áreas de crecimiento canceroso en tu cerebro.” El examen había revelado tumores en el lado derecho de mi cerebro. Llegue al hospital, listo para ser intervenido, pero el Señor había removido los tumores de forma milagrosa. Así que, para poderme mantener libre de cáncer, cual es muy agresivo de naturaleza, estoy en tratamientos de quimioterapia y radiación, mucha quimioterapia, y mucha radiación. Un doctor me dijo, “Jeff simplemente vamos a ignorar las reglas contigo. Hemos visto que has podido aguantar toda esta radiación, y simplemente sigues adelante.” Gracias a Dios el cáncer es

local. Sí, estoy agradecido por mas tumores “Dad gracias en todo,” (1 Tesalonicenses 5:18) y también agradezco que durante este periodo de quimioterapia he podido escribir más que nunca.

Es mi deseo el pasar una exhortación para ustedes de la Palabra de Dios. En Romanos 12:12, Pablo el apóstol nos dice: “gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración;” Estas palabras han allanado el camino para mi esposa y mi persona en esta jornada. Me gustaría compartirlo con ustedes, para que de la misma manera ustedes lo puedan compartir también.

Encuentro que en este tiempo extra, más allá de los años que los médicos me dijeron que tendría de vida, el Señor me está dando su gracia para seguir caminando por este camino desconocido. No quiero parar, no quiero llegar a estar estancado. Simplemente voy a confiar en Él, y voy a confiar en las promesas que El me nos a dado a mi persona y a mi esposa. No puedo empezar mi día sin antes leer en el Antiguo o Nuevo Testamento acerca de la fidelidad de Dios. Esta por todas partes. El es nuestro escudo, nuestro refugio, nuestra torre fuerte. Y estoy convencido que las aflicciones presentes serán convertidas en gloria en el tiempo venidero.

Aparentemente, el Señor desea que escriba algunos capítulos más, eso es todo. Pero si hay algo que yo sé con certeza, es que el Señor esta protegiéndome y por eso le alabare. Alabo al Señor por darme la oportunidad de ser su embajador, aunque este en cadenas figurativas. Me doy cuenta que aunque este en silla de ruedas con movimiento parcial en un lado de mi

cuerpo, el Señor lo ha permitido para dejarme ser usado, de alguna manera. Yo simplemente deseo estar abierto a lo que Dios quiera hacer en mi vida.

Podamos ver su propósito, o no, tenemos que caminar por la fe, y simplemente poner nuestra confianza en El diariamente. Les animo que se memoricen Romanos 8:31, “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” Que crean Filipenses 1:6 con todo el corazón, “estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;” Si estás leyendo esto, el Señor desea que sigas firme en el camino que estas. El no ha terminado conmigo, y tampoco ha terminado contigo. Hay algo más que El quiere lograr en ti, un propósito que El quiere cumplir. ¿Acaso no es maravilloso?

Te animo que siempre sigas adelante. No te rindas. Pon tu esperanza en el Señor, busca la bendición. Permite que Dios sea glorificado en tu vida y a través de tu dolor. Cuando Pablo dijo que pusiéramos nuestra esperanza en la cosas de la eternidad y que nos regocijáramos en ello, nos estaba dando la llave para poder seguir adelante en esta senda quebrantada. Este camino puede parecernos incierto y quebrantado. Pero para nuestro Dios soberano es un camino bendito el cual El quiere usar para traernos al otro lado de la Gloria.



Padre, ruego que nuestras vidas puedan reflejar Tu Gloria, y Tu bondad y Tu verdad en un mundo que está verdaderamente lleno de dolor. Ayúdanos Señor, a nunca darnos por vencidos. Ayúdanos a poner nuestra esperanza en ti. Ayudamos a confiar en tus promesas. Te pido que le otorgues aun mas fe a cada persona que lea esto. Que les des un testimonio de tu fuerza y de tu gran amor mientras ellos caminan a través de un camino desconocido con Cristo como su guía.

En el nombre de Cristo lo pido. Amén.

Así como el Espíritu Santo guio a Jesús en el desierto, este devocional puede ayudar a los que estén atravesando su propio desierto, puede recordarles, que Dios es fiel, y Cristo está con ellos en todo momento.

Cuando leas el devocional diariamente, permite que Dios transforme tus necesidades físicas a deseos espirituales. Y prepárate para ser sorprendido al percibir como una senda quebrada puede ser sobrenaturalmente cambiada a un camino de bendiciones.

Día Uno

Algo Extraño Esta Pasando

*“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese,”
(1 Pedro 4:12)*

Llegando al trabajo una mañana en el mes de noviembre, en el momento que abrí la puerta de mi oficina y pase bajo de ella supe que algo andaba mal. Tuve una sensación muy extraña, la punta de mi lengua estaba atascada en el lado izquierdo de mi boca y no la podía mover. Como estaba cargando un bolsón lleno y pesado sobre mi hombro derecho yo sabía que tenía que llegar a mi escritorio lo más pronto posible para poder sentarme.

En el momento que me senté el bolsón se cayó al piso y mis hombros se fueron de frente. Instintivamente llame a mi esposa. Cuando contesto, en mi mente yo estaba tratando de hablar pero todo lo que salía eran palabras inauditas, e irreconocibles. Gracias a Dios ella pudo reconocer mi problema, ella me aseguro que estaría allí en unos momentos y me llevaría a la sala de emergencia.

Este fue el primero de muchísimos ataques epilépticos que estaban por venir. En mi mente, yo marco esta mañana como el primer día en una serie de pruebas ardientes y extrañas que probarían mi fe. Algo que nunca me espere.

Han notado que en ocasiones las advertencias de Dios que hay una gran tormenta en el camino son sutiles? Si El lo anunciara a gritos no requiriera mucha fe el creerlo. Yo creo que Dios ha permitido estas tormentas en mi vida para probar mi fe, y para purificarme. Ciertamente me ha permitido el tener una confianza más profunda en El. Lo que comenzó como un día muy extraño e inesperado se ha convertido en la conmemoración del amor de Dios que se ha profundizado mas en mi vida a través de Cristo Jesús.

Dios a sido fiel de guiarme a través de estos océanos de pruebas y tribulaciones. Además me ha dado la promesa de encontrarme al otro lado de cada una de las pruebas. Si tu estas pasando una prueba en estos momentos, ¿estás listo a ver a Cristo en el otro lado, en el lado de la victoria?

Gracias Padre, por hacer que Tu presencia sea sentida en medio de lo desconocido. Padre, te doy gracias por tu fidelidad, por tu promesa que jamás nos dejaras ni nos dejaras desamparados, y te alabo Señor, por ser mi Príncipe de Paz.



Reflexión Adicional:

Daniel 11:35

1 Corintios 3:13-14

1 Pedro 1:7-9

1 Pedro 5:9-11

Día Dos

Una Inyección Para El Miedo

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.” (Filipenses 4:6)

Fui admitido a emergencias después de haber tenido una convulsión en mi lugar de empleo. Cuando los paramédicos me estaban rodando al cuarto de exanimación tuve un ataque serie de epilepsia. Todos mis músculos empezaron a contractarse violentamente y recuerdo que mi brazo derecho involuntariamente giro atrás de mí y mi brazo izquierdo giro hacia el techo. Al experimentar estos extraños movimientos, en menos de un segundo mi mente se lleno de miedo y ansiedad real. *¿Me está llevando el Señor a casa?* Y en vez de mantener mi mente enfocada en Cristo, entre en pánico. *Y mi esposa?! Y mi hija?!*

En ese momento, una enfermera en el cuarto de emergencias saco una jeringa gigantesca y me la puso en la pierna. Esa inyección me noqueo por tres días. Cuando me levante, estaba en el cuarto de cuidados intensivos en un cuarto lleno de amigos y familia.

Cuando recuerdo ese día en el cuarto de emergencia, hace este versículo muy real para mí: no tengo que estar ansioso por nada, pero con gratitud ora por todo y has que tus peticiones sean oídas por Dios.

Me consta que es muy difícil de hacer, pero con Cristo todas las cosas son posibles. Desde ese tiempo he llegado a la conclusión que cuando nosotros le rendimos nuestros miedos, ansiedades y preocupaciones a Él, El nos puede dar, espiritualmente hablando, la mejor inyección posible: la paz sobrenatural que calma y quita aun las convulsiones más violentas de la vida.

Gracias Padre, por esta increíble promesa en Tu Palabra. Ayúdanos Señor, a través de tu Espíritu a rendirte a ti todas nuestras preocupaciones y dudas, para que nuestras mentes puedan meditar en ti, sabiendo que Tu paz guarde mi mente y sobrepase mi entendimiento humano.



Reflexión Adicional:

Daniel 3:16-18

Mateo 6:25-33

1 Corintios 7:23-24

Hebreos 13:5-6

Día Tres

Satisfecho

“Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.” (Juan 4:34)

Alguna vez te ha pasado que un versículo de la Biblia a cobrado vida y a explotado en tu mente como una bomba? Cuando eso pasa nunca somos los mismos.

El tiempo parecía no avanzar en lo absoluto mientras me recuperaba en un centro de terapia física, con el fin de obtener la estampía de aprobación de parte de mi doctor y regresar a casa para resumir mi vida. Todos los días tenía varias sesiones de fisioterapia entre los tiempos de comida. Para mí era un placer rotundo cuando llegaba la hora de la siesta. Una de mis actividades favoritas durante este tiempo de descanso era escuchar un DVD donde se leía el evangelio de Juan. Ni siquiera puedo contar cuantas veces me dormí mientras escuchaba las palabras “En el principio era el Verbo....”

Un día estaba dormido descansando cuando de repente me desperté por completo al momento que el narrador leía las palabras de Jesús, “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.” Sonó como una bomba había explotado en mi cabeza. Fue como si hubiese escuchado el versículo por primera vez. Dios tenía mi atención.

Cuando finalmente fui dado de alta y me acomode en mi casa una de las primeras cosas que hice fue buscar y estudiar ese versículo. Estaba bastante entusiasmado. Encontré que la palabra “comida” en el lenguaje Griego significa “el estar lleno” o “el estar satisfecho.” Esto me llevo a preguntarme ¿Estoy satisfecho con Dios en este momento?

Me senté en ese lugar y empecé a recordar, en realidad tuve un tiempo dulce de acompañamiento con el Señor. Su propósito de haberme llevado a una cama de hospital fue el llevarme a poder proclamar, “Señor, estoy satisfecho en ti. Aparte de cualquier idea que yo pueda tener para mi vida, si es plantar una nueva iglesia o cualquier otra cosa, yo quiero que Tu voluntad para mi vida y mi futuro sea hecha.”

Desde ese momento no he sido el mismo.

Padre, gracias por la vida que tu hijo Jesús vivió como un ejemplo para mí, al vivir satisfecho en ti para que yo pueda cumplir el plan que tú tienes para mi vida a través de este cáncer. Grande es tu fidelidad al haber empezado un trabajo en me y completarlo para tu gloria.



Reflexión Adicional:

Job 23:10-12

Salmos 63:3-8

Juan 6:33-35, 38-40

Día Cuatro

Jehová dio, y Jehová Quito

“y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.” (Job 1:21)

Después de haber recibido el diagnóstico de cáncer cerebral, nivel 4, todo paso muy rápido. Definitivamente entre al mundo de lo desconocido. Una de las primera cosas que empezó a pasar a diario fue un regiméntó intense de radiación y quimioterapia. Por 6 crueles semanas, Lisa, me llevaba al centro de radiación. Fue un gran alivio cuando por fin llegue al último día de tratamiento. De hecho, el personal del centro me regalaron mi máscara de radiación para llevármela a la casa como un recuerdo.

Pero esas seis semanas fueron cruciales para que el Señor me enseñara algo vital: ora. En realidad, orar, era todo lo que podía hacer. *¡Señor, Tu me diste este cáncer, ahora Señor quítemelo Tu!*

Recuerdo cuando estábamos manejando en un área montañosa con unos amigos para asistir a un retiro de hombres, llegamos a una bifurcación en el camino antes de llegar al centro de retiros. El Señor uso esta bifurcación como una ilustración. En un lado de la carretera, El me dio este cáncer. En el otro lado de la carretera, El también lo puede quitar. *Pensé, si El permitió este cáncer, también lo puede quitar.*

Esta se convirtió en mi oración diaria. Mi fe y confianza en que El me iba a sanar crecieron grandemente durante este retiro. Continuaba a orar, buscando su presencia, y diciéndole que

así como El había permitido que viniera este cáncer, yo le permitiría que El me lo quitara.

Creo que esta convicción me ayudo a obtener las fuerzas de pedirle a otras personas que oraran por mi también. Fue un acto esencial para el crecimiento de mi fe el revelar que yo había sido diagnosticado con cáncer cerebral recientemente. Le comuniqué a mis hermanos mis necesidades y ellos oraron específicamente por mi situación.

En la vida de Job, el Señor dio en toda su soberanía, y también quito. Y dando o quitando, ¿Cuál fue la respuesta de Job? Alabar. Me conecto mucho con este concepto, en mi vida, mi respuesta es, lo mas de mi vida que se me arrebató, lo más claro que puedo ver a Dios. Esta verdad causa en mí el alabar. Después de que el Señor me enseñara esta simple lección, el mas que yo le buscaba, y lo más dulce que mi tiempo con El se torno.

Padre, te doy gracias por estar en control de cada aspecto de mi vida. Padre, Tú has permitido que este cáncer llegue, te pido que Tu erradiques cada célula cancerosa en mi cuerpo y que le des fuerza a mi sistema inmunológico!



Reflexión Adicional:

1 Samuel 3:16

Salmos 34:1

Efesios 5:20

1 Tesalonicenses 5:18-22 20

Día Cinco

300 Hombres en una Montaña

*Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará
(Santiago 5:15)*

Después de seis semanas de radiación y quimioterapia, fui invitado a asistir un retiro de fin de semana para hombres para poder escapar con algunos de los hombres de la iglesia y ser elevado espiritualmente. Así que con mi esposa alimentándome decidí ir. Nos fuimos a la montaña sabiendo que iba a estar en buenas manos con los hermanos. Pero no realice en ese momento que este evento iba a convertirse en algo tan monumental en mi vida que todavía lo recuerdo vivamente.

Esa noche, durante el tiempo de oración, empecé a sentir que el Espíritu Santo me estaba dirigiendo a salir de mi silla e ir al frente para que los hombres de Dios oraran por mí. Y creyendo en fe, lo hice! Esa fue la primera vez que en la que anuncie públicamente que tenía cáncer cerebral. Cuando termine de explicar algunos detalles, el pastor empezó a orar por me. Al principio sentí la mano de alguien en mi hombre, después sentí otra mano, y otra, y otra. Mientras el pastor oraba por mí, yo podía sentir mas y mas hombres imponiéndome manos, mano tras mano. Me sentí abrumado y alegado. Cuando escuche la palabra “amen”, tuve la oportunidad de ver un grupo de más o menos 300 hombres— todos regresando a sus asientos.

En la esfera natural, pueda que uno pregunte, “Y que tuvo eso de bueno?” Y en realidad, en la esfera natural, no tengo una respuesta. Pero, tampoco tengo palabras para describir la paz absoluta que ha reinado en mi corazón desde esa noche. Después del primer escáner cerebral sentí la misma paz, y obtuve buenos resultados. En casa visita médica, la paz de Dios, nunca me ha dejado.

Le agradezco a Dios por cada una de las manos que se estrecharon a orar por mi esa noche. Con fe, esos hombres intercedieron por mí, le rogaron a Dios por mí, para que El pudiera ser mi sustento y mi sanador. Esa noche yo aprendí que cuando soy obediente al llamado del Espíritu Santo en mi vida, la fe de las personas a mí alrededor se activa.

Padre, gracias por honrar el poder y la verdad de Tu Palabra y activala y dejarla cobrar vida en medio de Tu pueblo.



Reflexión Adicional:

Mateo 17:20

Mateo 21:21-22

Marcos 11:22-24

Santiago 5:16

Día Seis

Cuida a Tu Cuidador

“Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.” (1 Pedro 5:7)

Cuando tú eres el paciente, tienes solo un trabajo: descansar, mejorarte. Mientras tu estás haciendo tu trabajo, tu cuidador está trabajando mucho mas de la cuenta de una manera u otra para darte mucha atención para que puedas hacer bien tu trabajo. Cuando yo me encontré haciendo “mi trabajo” como el paciente, aprendí a perfeccionar una nueva habilidad: comunicarle a mi cuidadora la tremenda cantidad de aprecio que le tengo. Porque en mi caso, mi cuidadora es mi esposa.

Por un periodo de seis semanas, mi esposa me conducía diariamente al hospital para recibir tratamientos de radiación y quimioterapia. Fue extremadamente difícil para ambos, los dos necesitábamos descanso—pero no sabía cómo podíamos descansar. Pero yo sabía que yo no podía descansar en paz al menos que me cerciorara que ella supiese cuanto apreciaba todo lo que estaba haciendo por mí.

Fue durante este tiempo que Lisa tuvo la oportunidad de ir a un retiro de mujeres y yo la oportunidad de participar en un curso de apologetica. Fue una convocación maravillosa, donde tuve la oportunidad de conocer a un gran hombre de fe. Conversamos un buen rato, y pude compartir con el acerca

de este nuevo “trabajo” con el que Dios me había bendecido en esta fase de mi vida. Al día siguiente, cuando lo volví a ver, me saludo amablemente y me dio un sobre, dejándome anonadado. Adentro del sobre había un regalo económico para que yo pudiera seguir haciendo “mi trabajo” bien.

Ni siquiera lo dude. Encontré un hermoso hotel a la orilla del mar y lo reserve por un fin de semana. Este descanso es precisamente lo que mi esposa necesitaba. Pude asegurarme que mi agotada cuidadora fuese mimada mientras pasábamos tiempos juntos como marido y mujer.

Hacer de Jesús nuestro cuidador puede ser igualmente refrescante espiritualmente, cuando hacemos el tiempo de apartarnos de todo y pasar con El. No porque el necesite saber cuánto le apreciamos, pero porque el pasar tiempo con El marca una gran diferencia en nuestro descanso espiritual.

Padre, gracias por los dones y las bendiciones que nos das a diario. Ayúdanos a ser agradecidos cuando nos damos cuenta de todo lo que tú haces por nosotros, sabiendo que esta gratitud nos dará paz y descanso para nuestras almas.



Reflexión Adicional:

1 Samuel 1:10-18

Salmos 27:13-14

Salmos 56:3-4

Lucas 12:22

Día Siete

Maravillosa Gracia

“¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella.” (Zacarías 4:7)

¿Qué tan grande es el monte que estas enfrentando hoy? Para mí, en lo personal, el monte era gigantesco, y me afrentaba a diario. En poco tiempo las convulsiones eran implacables, aun cuando estaba tomando un medicamento fuerte y bien conocido. No tenía resultado, simplemente me ponía adormitado y emocional.

A pesar de esto, encontré gracia maravillosa en este monte. Ni siquiera sé cómo, pero Dios me dio la gracia para poder seguir trabajando en la iglesia, en el área de ministerio infantil. Aun más gracia maravillosa fue el día en el que recibí una llamada telefónica de nuestro pastor, Pastor Brian Brodersen, informándome que la iglesia iba a proveer asistencia mientras estuviese fuera del trabajo a causa de mi cirugía. Me conmovieron tanto esas palabras de gracia que corrí a su oficina de inmediato para agradecerle en persona.

El peso del monte que tenía en los hombros se quitó, y mis preocupaciones por la provisión de mi hogar durante este tiempo desaparecieron. Creo que asuste al pastor con mi entusiasmo, pero verdaderamente quería gritar a los cuatro vientos, *Señor, gracias por esta gracia maravillosa!*

“Esta es palabra de Jehová a Zorobabel,” y para nosotros, “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.” (Zacarías 4:6.) No importa que tan insuperable sea el problema que ha llegado a ti, por el poder del Espíritu Santo de Dios tu eres capaz de decirle a ese monte, “Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.” (Mateo 17:20.) Señor, ¡incrementa nuestra fe!

Padre, hay ocasiones en las cuales tu gracia es abrumadora, nos lleva al punto de lagrimas. Oro Señor que tu gran gracia sea derramada a todos los que me han demostrado gracia a mí a través de esta prueba, y han sido usados como parte del testimonio de tu gracia hacia mí. Pido Señor que el corazón me muchos sea animado y se acerque a ti a través de Tu bondad y gracia. Te alabo mi Dios por todo regalo perfecto que ha venido de Ti.



Reflexión Adicional:

Romanos 11:6

2 Corintios 12:9

Efesios 1:6-7

Efesios 2:8-9

Día Ocho

Ayuda Viene en Camino

“Porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir.” (Lucas 12:12)

Pablo el Apóstol nos dice, “porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros,” (2 Corintios 1:20.) Yo amo la promesa del Espíritu Santo que nos dio Jesús cuando le prometió a sus discípulos, “Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar.” (Mateo 10:19)

Si Cristo le dio esta promesa a los hombres que estaban a punto de ser arrestados y echados a la cárcel, cuanto más me daría a mí las palabras correctas, a través del Espíritu Santo, para hablar con mi hija de tercer ciclo, Krystal?

Ya que mi primera cirugía fue programada alrededor de la Navidad, decidimos celebrar las fiestas un poco antes de tiempo. Estábamos emocionados de poder pasar tiempo con Krystal, pero yo también estaba preocupado acerca de cómo comunicarle a mi hija mi diagnóstico y mi cirugía. Iba a ser una de las cosas más difíciles que le iba a comunicar, y necesitaba la intervención de Dios. Me estaba quedando sin tiempo y no tenía adonde ver, más que para arriba.

Krystal, Lisa y yo tuvimos un intercambio de regalos navideños, y yo estaba bastante nervioso acerca de comunicarle el diagnóstico de cáncer cerebral y contarle que tendría cirugía en dos semanas.

Mientras ella llevaba su regalo a su cuarto en el Segundo nivel, tuve tiempo de rogarle a Dios en mi Corazón, pidiéndole que me diese las palabras correctas que decir cuando ella regresase. En su fidelidad, el Espíritu Santo transformo un tiempo extremadamente difícil y emocional en algo muy especial. Le conté todo lo que tenía que saber, y le asegure que yo estaría bien. Aun con el inmenso amor que yo le tengo, yo se que Cristo la ama aun mas. Le di un gran abrazo, y el Consolador hizo su maravilloso trabajo una vez más.

En las prisiones, en los hospitales, con nuestros niños o donde sea, el Señor siempre nos dará las palabras correctas.

Una vez más Padre, quiero agradecerte por tu fidelidad al cumplir las promesas que están en tu Palabra. Gracias Padre, por siempre estar listo para escuchar el llanto de mi corazón y ser el que suple cada necesidad de acuerdo a tu abundante amor y gracia.



Reflexión Adicional:

Éxodo 4:11-12

Lucas 21:15

Hechos 4:8-10

Hechos 6:10

Día Nueve

Un Golpecito en El Hombro

“Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas;”

(Apocalipsis 1:17)

Mi primer craneotomía sucedió la misma semana en la que nuestro pastor, Pastor Chuck Smith, tuvo un derrame cerebral. Un domingo por la mañana, unos días después de mi cirugía llame a la oficina desde mi cama en el hospital, para dejarles saber que estaba bien y para preguntar como seguía el pastor. Laura, la secretaria, me informo que el pastor seguía en el hospital recuperándose del derrame. Gemí tristemente en mis adentros, y pensé “oh no.” Cerré mis ojos para orar, pero dado a la gran cantidad de medicamentos que estaba tomando, me quede dormido.

Después de un tiempo de estar dormido sentí un golpecito en mi hombro izquierdo. Poco a poco me fui despejando y cuando abrí mis ojos vi al Pastor Brian Brodersen con una gran sonrisa. “Hola Jeff,” conversamos un poco después de haber despertado un poco, y aunque no recuerdo exactamente lo que fue dicho, mi corazón se alegró con el hecho que me vino a ver. Fue muy alentador para mi, en el torno de la conversación mi corazón que estaba agitado y preocupado por mi pastor empezó a calmarse. Su visita fue justo lo que yo necesitaba para descansar y recuperarme. Cuando el pastor se marchó, yo estaba en paz.

Me fascina la manera en la cual el Señor nunca falla, siempre trae a nosotros ese toque que necesitamos que ministra a nuestros corazones quebrantados o preocupados. De vez en cuando esto puede ser manifestado en algo tan simple como un abrazo, o con una escena como la que acabo de describir y un golpecito en el hombro. Aprendí que aun una visita corta puede ser de gran bendición, y abrir la puerta para que entre la paz y el descanso.

Señor, te agradezco por traer personas a mi vida para que me brinden consuelo y paz. Te alabo Señor, porque tú eres el Alfa y el Omega. Me estas enseñando que no has terminado conmigo todavía. Gracias que puedo arrojar mis miedos a tus pies en cualquier punto, y puedo tener confianza que me escuchas y escuchas el llanto de mi corazón.



Reflexión Adicional:

Génesis 15:1
Éxodo 14:13-14
Isaías 41:10
Daniel 10:12

Día Diez

Un Bache en el Camino

“(porque por fe andamos, no por vista);” (2 Corintios 5:7)

Aunque la jornada de un Cristiano sea descrita como “caminando con Cristo”, es posible que incluya varios altibajos ya que vivimos en un mundo caído en el cual el mañana no le es garantizado a nadie. El Señor no refina y desarrolla nuestro carácter a través de esas experiencias “victoriosas”; en vez usa pruebas y tribulaciones en los valles de nuestras vidas para probar nuestra fe, y asegurarse que es genuina. Pueda que nuestra fe tenga que entrar a horno ardientes, si El lo considera necesario.

Empezando el proceso de recuperación después de mi craneotomía iba a tener que estar en el hospital hasta después del año nuevo ya que me admitieron a un centro de rehabilitación para poder empezar terapias para mejorarme. Todos tenemos tradiciones familiares que nos gusta mantener durante estas fechas especiales. Mi esposa y yo tenemos una tradición, nos gusta ver el culto de Año Nuevo de la iglesia por internet. Gracias a Dios, pudimos traer una laptop al centro de rehabilitación para poder ver el culto.

Pero este año fue diferente ya que el Pastor Chuck Smith estaba hospitalizado a causa del derrame. De hecho, estábamos en el mismo hospital al mismo tiempo. Pero creen que su derrame

paro al pastor? No, el personal de la iglesia llevo una cámara a su cuarto de hospital y lo grabaron mandándole un mensaje a todos los que el amaba. Una de las cosas que recuerdo que dijo fue que su derrame fue solamente un “bache en el camino”, eso es todo. Si, fue inesperado, pero no le impidió que siguiera en la jornada de fe que Dios le había dado. Y yo pensé, *wow, si este es un bache en el camino para el Pastor Chuck, lo mío solo es un bache también.*

Caminamos por fe, no por lo que vemos. Van a ver ocasiones en las cuales no alcanzaremos a ver lo que tenemos enfrente. Debemos de seguir creyendo y confiando en Dios. Debemos continuar en esta jornada de fe.

Padre Celestial, Tu Palabra declara que Tus pensamientos y Tus entendimientos son más altos y mejores que los míos. Te pido Señor que Tu Espíritu le ayude a mi carne a someterme a esta senda quebrantada en la que me has puesto. Para que de esta manera me puedes moldear más a la imagen de Cristo para traerte gloria a tu santo nombre. Gracias por la obra que has comenzado en mi vida, confié en tu fidelidad para terminar la obra hasta el día que vengas por mí.



Reflexión Adicional:

Romanos 8:24-25

2 Corintios 1:24

2 Corintios 4:18 1

Pedro 1:8-9 32

Día Once

Escucha y Intercede

“Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana.”
(Marcos 3:5)

Pocos días después de la craneotomía, todavía estaba con suero y con monitores por todos lados. Mi cabeza estaba hinchada a causa del procedimiento, y tenía un dolor de cabeza terrible, cuando entra a mi cuarto un familiar que no es creyente. Saludo a mi esposa, que estaba fielmente a la par de mi cama, y luego se sentó a platicar conmigo.

Empezando nuestra conversación hablamos de todo lo que había pasado, incluyendo el parálisis que estaba pasando en mi mano izquierda, la cual no podía mover ni abrir. Mientras hablábamos, de la nada, escuche la voz de Dios diciéndome, “Jeff, quiero que levantes y abras tu mano.”

Sin pensarlo yo respondí en fe y levante y abrí la mano. Instantáneamente recibí fuerza sobrenatural, y levante alto mi mano, estrechándola hacia los cielos. Mire a mi esposa quien había empezado a llorar incontroladamente, y mi familiar no creyente se nos quedaba viendo anonadado.

Con la orden de Dios vino la fuerza para hacerlo. Cuando Cristo vio la necesidad del hombre con la mano entumida,

El me vio a mi también. Y de la misma manera en la cual Cristo habilito a ese hombre para que estrechara su mano, también me habilito a mi—de esta manera demostró su poder sobrenatural enfrente de esta persona que necesitaba ver un milagro de Dios para creer en El.

Amo esta vida de fe! La amo aun mas cuando respondo a las ordenes claras de Dios en obediencia, ¿y tú?

Padre, te agradezco que eres un Dios de Milagros. Me has asombrado con tu poder sobrenatural, y aun con tanto poder eres un Dios que es cercano y personal. Ayúdame Señor a escuchar la voz de Tu Espíritu cuando me habla y me dice que tengo que hacer en todo momento en el futuro.



Reflexión Adicional:

Éxodo 4:6-12

Salmos 107:20-22

Lucas 6:10

Efesios 4:29-32

Día Doce

Con Dios Todo....

“Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.” (Marcos 10:27)

Esperando un día la transferencia a otro centro médico donde continuaría mi tratamiento de fisioterapia por dos semanas, Mary, mi suegra apareció trayéndome un regalo. Era una foto de Marcos 10:27 enmarcada. Leí cada palabra con dificultad, pero cuando llegue al final la mire con una gran sonrisa en mis labios.

Ese día había sido bastante difícil. Aunque el dolor estaba desvaneciéndose, la insensibilidad, o la parálisis de mi lado izquierdo se estaban intensificando. Hasta este momento, me había sentido muy limitado en las cosas que mi cuerpo podía hacer, es decir, me sentí así hasta que leí las palabras de Jesús. Me fue bueno recordar que el no está limitado en las maneras que El me puede cargar a través de este nuevo mundo extraño en el que vivía.

Como creyente, contiendo con el dilema de rogarle a Dios que me sane en vez de dejar que Dios use mis limitaciones para traer la luz del evangelio esos doctores y profesionales médicos que no son creyentes. En su lente limitado, ellos me consideraban una imposibilidad.

Si deberás creía este versículo, entonces tenía que vivirlo—todo es posible—con Dios. El Señor me estaba dando una oportunidad de enseñarse fuerte a través de mi debilidad. Así que me sometí al trabajo que Dios estaba asiendo en mí, aunque eso significase el sentirme paralizado. No deseaba limitar a Dios, aunque yo me sentía limitado.

Los doctores y enfermeras podían ver el cuadro de Marcos 10:27. Al continuamente hablar de Dios con ellos, empecé a recuperar mis fuerzas por su gracia y misericordia. En realidad todo es posible cuando nos sometemos a las posibilidades ilimitadas de Dios.

Padre, deseo depender solo de los recursos que tu consideras necesarios para mi vida. Te hablo la puerta para que me guíes en cualquier dirección en la que pueda recibir tu sanidad. Gracias por haberme dado médicos que me traten con su conocimiento. Dame el poder en tu Espíritu para ser tu Testigo frente a esos doctores y enfermeras que todavía no han recibido tu regalo de salvación. Que tu paz sea manifestada en mi en cada una de mis citas y procedimientos.



Reflexión Adicional:

Génesis 18:13-15

Números 11:21-23

Zacarías 8:6-8

Lucas 18:27-30 36

Día Trece

Una Combinación Poderosa

*“Porque sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación,”
(Filipenses 1:19)*

Desde el día de que el diagnóstico de cáncer cerebral me fue dado hasta el presente, el Señor me ha revelado varios versículos poderosos para que yo me aferre a ellos, estos versículos imparten exactamente lo que yo necesito en esos momentos.

En el nivel vertical, hay un desbordamiento del poder del Espíritu Santo trabajando en mí para proveer por mis necesidades físicas, emocionales, financieras y espirituales. Horizontalmente, Dios me ha revelado que tengo todo un ejército de guerreros en oración que interceden por me individualmente y corporativamente como un solo cuerpo de Cristo.

Estoy muy agradecido con el plan de Dios, que no solo incluye sus obras, pero también su pueblo. Esto me trae a mente la cruz que tiene partes horizontales y verticales, es una combinación poderosa, que me da la lección objetiva más clara, es el poder de su amor, y porque puedo creer en su amor, puedo creer en el resto del pasaje:

“Conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.” (v. 20-21)

Padre Celestial, gracias por asegurarme que me rescataras de las pruebas de esta vida por Tu gracia suplida a través de Tu Espíritu Santo. A través y aun llenando mas las expectativas de la oraciones de tus santos aquí en la tierra. Te alabo Señor por tu poder para salvarnos y sustentarnos.



Reflexión Adicional:

Romanos 8:11

2 Corintios 1:11, 4:17

Apocalipsis 3:10-11

Día Catorce

Consuelo en el Sufrimiento

*“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,
Padre de misericordias y Dios de toda consolación,”
(2 Corintios 1:3)*

Desde que empezaron mis muchas hospitalizaciones en el 2009 hasta este día, no dejo de asombrarme. Le pregunto a mi esposa, “Como puede la gente superar las cirugías, resonancias, sesiones de radiación, y los efectos secundarios de las medicinas, sin mencionar los cobros, el tener que ir y regresar de cada cita médica. ¿Cómo puede la gente superar esto sin el Señor?”

Cuando todo esto comenzó, necesitaba desesperadamente el ser consolado, todavía lo necesito. Estoy enfrentando tremendos cambios en mi vida y muchos desafíos. Y si, naturalmente he recibido consuelo y apoyo de parte de muchos bien intencionados amigos y familiares. Pero no dudo que si no tuviera a Jesucristo como Amo y Señor sobre mi vida, yo no tuviera ninguna esperanza o expectativa de mi bien para el futuro.

He venido a reconocer sin duda alguna que El tiene una gran compasión por lo que yo estoy pasando. Tengo presente que Dios a permitido que esto pase por mi propio bien, y el bien de las personas a mi alrededor. El tiene un plan y un propósito para todo esto, y yo encuentro mi consuelo en este hecho. El es mi fortaleza. El es mi esperanza. El es mi paz.

Esta escritura me ha ministrado muchas veces a través de los años, y es mi esperanza que este versículo sea usado para brindar consuelo a muchas otras personas que están caminando esta senda quebrantada con Cristo.

Yo no sé lo que tú puedas estar pasando, pero te ruego que consideres al Dios de todo consuelo. El punto de vista de Dios es celestial, y tiene su función en la esfera de lo sobrenatural. El excede aun el intento más grandioso del hombre para consolar en tiempos de necesidad. Dale a El el control sobre tu vida, sabiendo que si tu le amas, El hará que todo se torne para el bien cuando llegue el fin. Te lo prometo.

Padre, gracias por tu gran corazón de compasión que tienes por mí. Gracias Padre, por tu misericordia y consuelo por mí y para mi esposa en esta jornada en la que nos encontramos, esa misericordia y consuelo que no tiene límites. Señor permítenos glorificar Tu santo nombre.



Reflexión Adicional:

1 Crónicas 29:10-13

Isaías 12:1-5

Isaías 49:10-13

2 Tesalonicenses 2:16

Día Quince

Cita de Unción

“¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.” (Santiago 5:14-15)

Me asombro a recordar que tan cierto ha sido estos versículos en mi vida. Se ha cumplido en mi vida, verso por verso y palabra por palabra.

El domingo antes de mi operación de radiación “Gamma Knife”, estaba sentado en la iglesia a la par de mi esposa sintiendo la necesidad de que oraran por mí. Esta iba a ser la segunda larga hospitalización en un periodo de solamente cuatro meses. Significaba el estar en el hospital todo el día con un marco de 6-8 libras ajuntado a mi cabeza por medio de 4 pinzas, y este marco se ajuntaría a un casco adentro de una maquina y yo tendría que estar así por hasta cuatro horas. También sabía que cuando me quitara el marco iba a sufrir varios efectos secundarios, como derrame de sangre, dolor en el lugar donde estaban las pinzas, dolor de cabeza, náusea, vomito, y el tener que tomar aun mas medicamentos con mas efectos secundarios.

Después del culto, me esposa y yo entramos a la oficina de la iglesia y nos encontramos con, Mary Shaffer, quien es la

enfermera del colegio en la propiedad. Conversamos brevemente acerca de lo que venía cuando nos interrumpió e insistió que la siguiéramos.

Ella nos llevo a la oficina del Pastor Chuck Smith. El Pastor sin muchas palabras ungió mi cabeza con aceite e hizo una oración de fe por mi sanidad. El Espíritu Santo estuvo presente ese día. Mientras orábamos la oración de fe, yo recibí el don de sanidad.

Dos días después cuando fue a tener el procedimiento, llegue fuerte en mi fe. Llegue ya estando sanado! El procedimiento fue todo un excito y el Señor lo uso para prolongar mi vida mucho más que la mayoría de pacientes que sufren del mismo cáncer cerebral.

Padre, te doy la Gloria por el poder de Tu Palabra. Alabo a tu Espíritu Santo por ser accesible y estar activo en mi vida. Padre, gracias por traerme a través de esta etapa en mi vida. Gracias por haber usado al Pastor Chuck para ungirme con aceite. Continua usando me Señor para que más gente se acerque a ti y glorifiquen tu nombre.



Reflexión Adicional:

Marcos 6:13

Marcos 16:17-18

Hechos 28:8-9

1 Corintios 12:28-31

Día Dieciséis

Relata la Historia

*“Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron
cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo
había abierto la puerta de la fe a los gentiles.”
(Hechos 14:27)*

En diferentes traducciones de la Biblia, la palabra “refirieron” se traduce como “informaron” o “relataron”.

Qué Buena esa descripción! Las Escrituras nos dicen que tenemos que referir, o relatar las buenas nuevas de Dios. Y en ocasiones tienes la oportunidad de relatar tu historia una y otra vez a diferentes personas. No importa que tan insignificante creas que sea tu historia, recuerda que fue permitida y escrita por Dios mismo, y a Él le importa—así que tiene vital importancia para El. Tu historia puede ser la llave que Dios use para abrir la puerta de la fe de alguien.

Pensando en todo lo que ha ocurrido en los últimos cinco años, Dios me ha permitido el relatar todo lo que Él ha hecho a través del cáncer en mi vida, una y otra vez. Siempre me asombro al ver cuánto mi historia a animado a otros creyentes en su fe, y cuanta esperanza le ha traído mi historia a un mundo doliente. Pero yo necesito estar dispuesto a compartirla. Oro que El Señor me permita anunciarlo mil veces más, para así dejar que Dios anime a otros creyentes con sus buenas nuevas.

Así que, ¿cual es la historia que Dios te ha dado? ¿Estas repasándola, y estas pidiéndole a El que te de una oportunidad de compartirla? Prácticala para que se pueda convertir en una parte natural de tu caminar con Cristo. ¿Quién sabe si el propósito de Dios es el que alguien venga a sus pies a través de ella? Te animo a que practiques y repitas la fidelidad de Dios en tu vida, ya que solo El es poderoso para salvar, y tan milagroso para sustentar.

Es mi oración que mientras tu practicas la historia de todo lo que Dios a hecho en vida, el Señor te traiga a un escenario grande pronto y en un abrir y cerrar de ojos El abra las puertas de la fe de las personas en tu circulo de influencia.

Padre, gracias por tus planes para mi vida, los cuales yo se que son para bien, porque tú eres un Dios bueno y misericordioso. Te pido que me ayudes a comunicar la historia de mi vida clara y efectivamente para que refleje tu carácter y tu amor a ellos que te necesitan.



Reflexión Adicional:

Juan 9:10-11

Hechos 11:18

Romanos 15:18-21

Colosenses 4:3-6

Día Diecisiete

El Padre Sabe lo que es Mejor

“No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.” (Mateo 6:8)

Después de examinar uno de mis estudios, el cirujano ordeno una biopsia para distinguir si mi cerebro tenia tejido cicatrizado, o si era una nueva área de crecimiento canceroso. Me constaba que esto era serio, y me preocupe. Necesitaba mantenerme en oración.

Cuando llego la mañana de la cirugía, me levante como si nada. Me vestí, me asegure que tuviese todos mis documentos necesarios, y todo estaba en orden. Abia planeado pasar un tiempo con El Señor, dejando que su paz me llenara, antes de someterme al cuchillo, pero eso nunca sucedió. Salí de la puerta sin dirigirle una palabra a Dios. Pero aun así, mi Señor conocía mi corazón.

Cuando entre en el hospital, reconocí a una persona sentada en la área de esperas que tenia puesto un sweater rojo. Cuando llegue un poco más cerca le sonreí y le dije, “No te alegra que Dios este de tu lado?” Inmediatamente se volvió hacia mí y me sonrió. Era el Pastor Chuck Smith, quien también estaba sufriendo de cáncer en ese tiempo. Su hija, Cheryl, estaba sentada a la par de el y le animo diciendo, “Papa, ¿porque no oran por sus mutuas necesidades?” Y así lo hicimos.

Dios tenía un mejor plan para mí esa mañana que simplemente hacer lo de siempre. Tuve el privilegio de orar con mi pastor, pasar un tiempo glorioso en oración – mucho más de lo que pude haber pasado solo. Mi espíritu fue elevado al ver a mi pastor pasando por la misma prueba que yo, y yo pude testificar de su gran ejemplo de fe, el confiaba que Dios tenía el resultado en sus manos. Fue abundantemente muchísimo más de lo que me había imaginado.

Padre, te agradezco que Tú conoces el principio y el fin, y que tienes un amor profundo por mí. Ayúdame a través de tu Espíritu a confiar en tu bondad y delante de mi visión limitada y de mi entendimiento. Gracias, porque tu oído siempre está abierto a mis plegarias, que mi vida continúe glorificando a tu hijo, Cristo Jesús.



Reflexión Adicional:

Salmos 38:9-10

Salmos 69:17-18

Mateo 6:32-34

Lucas 12:30-31

Día Dieciocho

¿Paz Para Dos?

“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.”

(Isaías 26:3)

Después de nuestro tiempo de oración en la área de espera del hospital, nos llamaron a los dos para hacer todos los arreglos pre-operativos. Y terminamos solo un par de habitaciones aparte el uno del otro.

Después de todos los procedimientos, resonancias, biopsias, y craneotomías, yo sabía lo que me esperaba, debería de haber estado ansioso. Y espere un tiempo más largo de lo usual mientras el personal médico trataba de controlar a mi cirujano. El Señor sabía que necesitaba paz durante ese tiempo de espera.

Desde mi cuarto podía escuchar la voz de mi pastor platicando con su cirujano. Su voz estaba calmada. Una enfermera entro a su cuerpo y le hizo una pregunta, su voz estaba llena de paz. Pude desde mi cuarto escuchar su voz barítona y mi corazón fue aun más asegurado que todo estaría bien.

Cuando llego el tiempo que se lo llevaran en su silla de ruedas a su sala de operaciones me dieron ganas de gritar, “Dios le bendiga Pastor Chuck,” Pero no lo hice porque no sabía si él estaba al tanto que yo estaba allí escuchándole. Pero te

digo que el hecho de haber tenido a mi pastor tan cerca de mí durante este tiempo fue usado por el Señor para darme una gran paz. Y tal vez... quizás.... El tiempo de oración que compartimos anteriormente también fue usado por Dios para darle a El paz. Es en ocasiones como estas que El puede usar a otras personas para mantener a nuestra mente enfocada en El.

Estoy muy agradecido por esos momentos con Pastor Chuck, un hombre de Dios quien confiaba complete y totalmente en el Señor hasta el momento que tomo su último suspiro. Esa fue la última vez que yo lo vi o lo escuche en este lado de la eternidad.

Padre Celestial, gracias por ser mi Jehova-Shalom cuando necesito que mi corazón este seguro que Tu estas en control. Gracias Cristo por ser mi paz al haber sobrellevado a este mundo. Te agradezco Señor por haber usado la vida de Pastor Chuck como un instrumento y ejemplo de tu gracia y paz.



Reflexión Adicional:

Isaías 9:6

Isaías 57:19-21

Salmos 85:7-10

Juan 14:27

Día Diecinueve

Editando el Capítulo

“puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe,”
(Hebreos 12:2 a)

Cuando estaba haciendo planes para escribir este libro, hice un esquema de todas las ideas que tenía para poder lograrlo. Estaba en remisión de mi cáncer, I sentí que Dios quería que compartiera mis experiencias para darles ánimos a otros que también están sufriendo de cáncer.

El capítulo de cáncer ya se había llegado a su fin para mí, y ahora yo deseaba compartir con otros que el cáncer es únicamente otro capítulo en sus vidas, no es necesario que sea toda la historia. Al principio, cuando empecé a escribir todo fluía muy bien y pude escribir sin mayor dificultad. No podía creer que en realidad iba a ser el autor de un libro.

Cuando de repente, boom, en medio de escribir este libro, recibí una llamada telefónica. Era mi cirujano. Me informó que la última resonancia había indicado la aparición de un nuevo crecimiento canceroso en mi cerebro. Era imperativo el tener una craneotomía de emergencia dentro de cuatro días. Este capítulo no había llegado a su fin. Dios tenía una idea diferente, y El me lo aclaró el momento en el que colgué el teléfono.

Cristo es en realidad el autor de mi vida. Sin ninguna advertencia El escribirá los capítulos de nuestras vidas, y depende

de cada uno de nosotros el aceptar ser simplemente el lector. El escribirá mi historia mucho mejor que yo, porque Cristo no es solamente el autor pero también es el consumidor de mi fe. Es por eso que puedo tener confianza que lo que sea que el empiece en mi vida, también el acabara.

Mientras yo continúe de confiar en Cristo como el autor y el consumidor de todos los capítulos de mi vida, yo se que estoy en las manos de un excelente autor. Continuo leyendo lo que he tiene para mi, puedo finalmente con confianza decir, “Esta bien con mi alma.”

Cristo, te doy gracias porque eres el Alfa y el Omega. Ayúdame Señor, a mantener mi vista enfocada en ti cuando los capítulos de mi vida estén siendo editados, confiando en que todo es para tus propósitos. Ayúdame a permanecer en Tu derecho de escribir lo que quieras sobre mi vida.



Reflexión Adicional:

Marcos 9:24

Lucas 17:5

Apocalipsis 1:8, 17-19

Día Veinte

Comparte tu Historia

“Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar.” (Jeremías 1:9-10)

Un amigo mío que también es pastor me había invitado a su iglesia un miércoles por la noche para predicar y poder compartir un poco de mi testimonio a través del cáncer. Me sentí muy bendecido con esta oportunidad. Aunque solo tenía una semana de que me dieran de alta del hospital e iba a empezar el tratamiento CyberKnife en una semana, acepte. A través de los años había tenido la oportunidad de predicar en diferentes eventos, claro soy pastor, pero nunca justo después de haber sido intervenido tan seriamente.

Minutos antes de compartir con la congregación, me dijeron que el culto estaba siendo emitido en vivo a más de 500 estaciones de radio alrededor de los Estados Unidos y por internet. Me sentía débil. Me sentía nervioso. Estaba en una situación en la que podía retirarme, o podía confiar en el Señor. Pero así como Dios fue fiel de darle a Jeremías las palabras propicias, también lo haría conmigo.

El Señor le dijo a Jeremías “Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. No temas delante de ellos, porque contigo estoy

para librarte,” (Jeremías 1:7-8.) Las palabras que Dios hablo a través de Jeremías eran para “para arrancar y para destruir” y también para “edificar y para plantar.” Mi oración fue, Señor, úsame para alentar a tu pueblo. Y abrí mi boca confiando que Dios hablaría a través de mi a una audiencia visible de cientos de personas y a una audiencia invisible de miles. Cuando termine de hablar, me asombre al ver que había dicho mucho más de lo que pensé decir. Mirando fijamente a través de las luces del escenario, pude ver a todas las personas presentes de pie, aplaudiendo, dándole a Dios la gloria.

He aprendido a confiar en Dios cuando comparto mi historia. Ya no me pongo nervioso. Cualquiera fuese el mensaje que Dios te ha dado para que compartas, se obediente, compártelo. Pueda que sea una historia para animar y alentar a otros creyentes, o una historia para plantar la semilla de la salvación en el corazón del inconverso, así como Jeremías fue fiel a su llamado, también nosotros seamos fieles y traigamos el mensaje de Dios a otros.

Padre, gracias por este bello pasaje en el libro de Jeremías que Tú nos has dado. Me anima a seguir compartiendo mi historia, y es mi oración que anime a otras personas a hacer lo mismo. Sabiendo que tu proveerás no solamente las palabras que tenemos que decir, sino que también tu grandiosa gracia en cada necesidad.



Reflexión Adicional:

Isaías 51:16

Mateo 10:19-20

Lucas 12:12 52

Día Veintiuno

Una Lección Oportuna

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” (Romanos 8:28)

Yo fui un entrenador profesional de tenis por más de veinte años. Tome y enseñe cientos de lecciones de tenis. Algunos de mis estudiantes solo necesitan una lección rápida y fácil para corregir algunos problemas básicos, mientras que otros requerían mucha paciencia y dedicación para que pudiesen llevar su juego al próximo nivel. Les enseñaba a mis estudiantes que se concentraran en su técnica de golpe y que desarrollaran una estrategia para ganar la competencia. Pero para que el estudiante tuviese éxito, tenía que dejar todo lo que consideraba correcto antes, y someterse a la instrucción. Al principio esto es muy difícil, pero con el tiempo, todo pupilo ávido vera que su maestro solo tenía su bien como enfoque.

Cuando perdí mi posición de empleo, me convertí en el estudiante de Dios. Eso fue muy difícil. Lo que yo deseaba de Dios era una lección rápida y fácil, pero mi Profesor Celestial a de ver considerado que necesitaba sacar una licenciatura al respecto. El Señor me estaba enseñando acerca de Su tiempo perfecto. Uno de los resultados de haber perdido mi trabajo fue la pérdida de mi cobertura de seguro médico, con esta pérdida tuve que regresar a la cobertura que tenía antes. Aunque a mí me parecía devastador, lo que ocurrió fue que pude obtener

mejor cuidado médico para mi cáncer de doctores especializados quienes realizaron biopsias inmediatas sin tener que esperar aprobación de la aseguradora y también estuvieron a cargo de mis craneotomías. Con la aseguradora de mis previos patrones, esto hubiese tomado mucho más tiempo y no hubiese podido ver a un cirujano especialista en el cáncer.

Cuando tuve que renunciar a lo que yo pensaba era una buena idea, Dios me dio algo mejor. El asunto fue el someterme al tiempo perfecto de Dios y a confiar en mi Maestro con lo que es mejor para mí. Oh, cuanto amo cuando Dios me ensena y yo finalmente comprendo que El tiene un mejor plan para mí, una más grandioso y de acuerdo a sus propósitos.

Padre Celestial, gracias porque todo ha trabajado para mi ayuda a causa de tu gran amor y gracia para mí. Ayúdame a confiar en ti y a someterme a ti mientras espero, sabiendo que todo será de acuerdo a tu buen plan para mi vida.



Reflexión Adicional:

Génesis 50:20-21

Deuteronomio 8:2-3

Filipenses 1:19-20

Hebreos 12:5-12

Día Veintidós

Pudo Haber Sido Pero

“Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos.” (Salmos 91:11)

¿Puedes recordar tu día el viernes 20 de noviembre del 2009? ¿Fue un día normal para ti? Yo me levante pensando que iba a ser como cualquier otro viernes. De hecho aun me levante más temprano de lo usual para poder llegar más temprano al trabajo y así poder recoger a mi hija de la escuela en la tarde. Pero al entrar en la oficina de la iglesia, ese fue el momento en el que tuve la convulsión, mientras caminaba hacia mi escritorio unos cien pies de la puerta.

Al transcurrir los años, pienso en ese momento, en ese día, en el cual la vida mía y de mi esposa cambiaron para siempre de todas las maneras posibles. A pesar de todo, trato de ver ese día desde el punto de vista de Dios. Veo que la mano de protección de Dios estuvo conmigo, porque ese viernes 20 de noviembre, 2009 no fue el día en el que estaba supuesto a irme a la gloria de mi casa celestial. Los pensamientos de Dios fueron más altos que los míos. Aunque no me lo pareciera en ese momento, Sus ángeles estaban encampados a mi alrededor para protegerme y guardarme en todos Sus caminos.

Desde una perspectiva humana, si me hubiese ido tan solo 10 minutos más tarde de mi casa, hubiese tenido la convul-

sión mientras manejaba. ¿Imagínate lo que hubiera pasado? Pudo haber sido peor. Desde la perspectiva eternal, Dios mando a sus ángeles para preservarme y guardarme de cualquier cosa que no era su voluntad y propósito para mi vida. Desde ese tiempo El me ha dado mucho más tiempo para vivir, contrario con lo que la ciencia y la medicina han estimado seria mi expectativa de vida.

Ahora tengo una nueva apreciación por un dicho que se me dejó cuando en mi juventud empezaba a servirle a Dios, “mantén un ojo en la cruz y el otro en los cielos”. Cualquiera que sea tu cruz este día, siempre mantén el otro ojo fijado en los cielos..... sabiendo que los ángeles de Dios tienen sus ojos fijados en ti.

Padre Celestial, gracias por Tu profundo amor que ha tocado mi corazón, que me ha mantenido salvo y sostenido. Te alabo por tu intervención sobrenatural en mi vida que demostró tu poder para revelar más de la persona de tu Hijo Jesucristo.



Reflexión Adicional:

Salmos 34:7-9

Salmos 71:3

2 Reyes 6:16-17

Hebreos 1:13-14 56

Día Veintitrés

La Alianza de los Ángeles de Dios

“Permanezca el amor fraternal. No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. Acordaos de los presos, como si estuvierais presos juntamente con ellos; y de los maltratados, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo.” (Hebreos 13:1-3)

Después de que me dieran de alta del hospital nos hospedamos un tiempo en la casa de mi madre mientras me recuperaba lo suficiente como para poder caminar. Un día excedí mis límites de fuerza y mientras sacaba la basura al frente de la casa me tropecé entre la grama y el pavimento. Gracias a Dios caí en la grama, pero porque no sentía ni mi brazo ni mi pierna izquierda no me permitía pararme, Aunque en esos momentos no lo sabía, mi lado izquierdo se estaba quedando paralizado, y ya no podía hacer nada más. Lo peor es que estaba precariamente a solo cinco pies de la calle.

Lisa estaba consolándome y tratando de ver cómo me podía levantar. Esta era la segunda vez que me había caído, la primera vez habían tomado 3 hombres para ayudarme a levantarme, esta vez solo estábamos ella y yo.

Un par de carros pasaron y luego un camión bajo por la calle, y paro en medio de la calle. El conductor salió de su carro y pregunto: “estas bien?” y sin esperar una respuesta corrió

hacia nosotros para ayudarnos a ponerme de pie. En el proceso el menciono que su hijo hacia uso de una silla de ruedas y no que él sabía exactamente lo que debía de hacer. En unos segundos me había levantado, nos sonrió y nos dijo “Dios les bendiga”, y con eso se fue.

Mi esposa y yo miramos cuando el regreso a su camión. Pero en vez de seguir por el camino en el que estaba manejando se dio la vuelta y regreso por donde había venido. Fue como que si solo hubiese tomado esa calle para ayudarme. Fue entonces que recordé Hebreos 13:2, Dios nos había mandado un ángel. No te fascina cuando Dios manda su ayuda? En serio creo que ese hombre era parte de la alianza de ángeles celestiales. Mantén los ojos abiertos y tú también veras.

Padre, te doy gracias por protegerme y preservarme al grado que lo haces. Gracias Señor por tu cuidado hacia mi como tu hijo. Te alabo Espíritu Santo por la presencia sobrenatural en mi vida. Me someto a tu señoría sobre mi vida, haz lo que tú quieras para brindarte gloria, honor y alabanza.



Reflexión Adicional:

Levítico 19:34

Mateo 25:35-40

Juan 13:34-35

Hebreos 10:24-25 58

Día Veinticuatro

Una Nueva Promesa Para Una Nueva Temporada

“Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré.”
(Isaías 46:4)

Que maravillosa promesa es este versículo para cada uno de nosotros. Dios declara que nos soportara hasta nuestra vejez. El te ha creado, el te soportara. El te llevara y los mas importante, el te guardara.

Desde que entre esta nueva temporada en mi vida de ser un paciente con cáncer—otra vez—Dios continúa enseñándome más de quien El es. Estoy agradecido que Dios me haya revelado una nueva promesa para así poder ayudarme a creerla. El conoce mi tendencial de atenerme emocionalmente a mis experiencias pasadas. Tendencia que obstruye mi crecimiento. Tengo que mirar hacia enfrente al futuro, entonces el me ha prometido: “te soportare, te llevare, te guardare.” Que bello futuro!

Al aferrarme a esta escritura me ayuda a mantenerme tenaz e inmóvil en mi fe. Si lo voy a lograr, tengo que mantener mi mirada fija en Cristo desde este momento en adelante. Con cada paso que tomo a través de esta jornada con el cáncer, Dios me está cambiando. Y aun a través de todas las

pruebas y tribulaciones, el me dice “Yo soy El.” “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.” (Hebreos 13:8)

Es un gran consuelo recordar que El no cambia y que siempre será el mismo omnipotente Dios; convirtiéndose en lo que necesito con cada necesidad que tengo. Nada si compara con la promesa del Padre Celestial de estar allí para soportarme, llevarme y guardarme a través de esta nueva temporada de fe en mi vida. Permítele hacer eso para ti también.

Padre, ayúdame, a dejar todas las recaídas y también los éxitos del pasado y aferrarme tenazmente a esta nueva promesa de guardarme en esta nueva temporada. Gracias que todas tus promesas son sí y amen. Ayúdame ahora a avanzar en el poder de tu Espíritu Santo.



Reflexión Adicional:

Isaías 43:13-14

Romanos 11:33-35

Hebreos 13:8

Santiago 1:17

Día Veinticinco

En Su Agarro

“Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.” (Juan 10:29)

Después de haberme recuperado de la primera craneotomía había regresado a enseñarles a los hombres que estaban en la prisión de Santa Ana. Esto siempre me traía mucho gozo, teníamos buenos tiempos de compañerismo y me bendecía el hambre por la Palabra de Dios que veía en ellos. Pero aun más que eso, era el hecho que había podido regresar a la iglesia a trabajar tiempo completo para el Señor. No hay palabras para describir como se sentía de bien el haber regresado, nadie hubiese supuesto que yo tuve cáncer cerebral.

Cuando de repente un día estaba regresando a mi casa de la tienda y baje las bolsas de comida del carro, tenía las bolsas en mi mano derecha y las llaves en mi izquierda, cuando intente cerrar el baúl, las llaves se cayeron de mi mano. Qué extraño, pensé, y recogí las llaves y lo volví a intentar cuando clink, se cayeron las llaves otra vez. Después de repetir esto tres veces, finalmente me di cuenta que mi lado izquierdo estaba entumecido. Este episodio tan extraño fue solo el principio de un caso severo de necrosis que afecta al lado izquierdo de me cuerpo, desde el hombro hasta el pie.

Yo ni siquiera tendría que tener vida, esto lo sé. La necrosis no era nada comparada con el pronóstico original, que era la muerte. Cuando fui a ver al doctor, el confirmo que no

podría camina sin un bastón. Básicamente la necrosis era un resultado de todos esos meses de quimioterapia, radiación, las biopsias, la radiación de Gamma Knife y la craneotomía. Neurológicamente, estaba paralizado de mi lado izquierdo de mi cuerpo, –y soy surdo. Esto significaba que tenía que depender de la gracia de Dios para escribir, comer, y digitar con mi mano derecha. Y dependiente de mi esposa que muchas otras cosas que yo ya no podía hacer.

He llegado a una temporada de aceptación. Siempre estaré paralizado en mi lado izquierdo, pero Dios ha sido fiel de darme la gracia para aceptarlo and avanzar con mi vida. La Palabra de Dios ancla mi alma espiritualmente y me da la seguridad de que le pertenezco a Dios, con o sin cáncer.

Podría ver a este cambio físico como una gran adversidad, o como una ayuda idónea. Yo sé sin duda alguna que aunque yo no pude sostener las llaves de mi carro, Cristo, me está sosteniendo con la diestra de su justicia. Yo estoy en su agarre, en sus manos, y él nunca me dejara ir.

Padre, gracias por haberme permitido experimentar la vida física que me diste por una temporada de mi vida. Te alabo por tu gracia que me sostiene. Mientras me tengas en tus manos Señor, permíteme aferrarme a Tu promesa que nunca me dejaras ni me desampararas.



Reflexión Adicional:

Salmos 145:3

Juan 6:37-40, 14:29, 17:2-5

Día Veintiséis

Sabiduría en el Muro

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.” (Santiago 1:5-6)

Un día después de haber recibido las noticias de un nuevo plan de tratamiento mi mente le pego contra un muro. Me sentía confundido con las noticias, y no tenía idea de cuál camino Dios quería que yo tomara. No tenía idea alguna. No sabía si era un paso atrás o una para adelante. Esa noche el Señor me despertó y me dijo que leyera Santiago Capitulo 1. Por un tiempo debatí si levantarme de mi cama o si me quedaba allí acostado. Decidí levantarme, agarrar mi Biblia y empecé a leer.

En cuanto leí las palabras, “Hermanos míos, tened por sumo gozo....” Las tinieblas que sentía empezaron a disiparse. “si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente”. Lo más que leía, cada cuestión, cada preocupación, cada pensamiento perplejo, fue contestado, y me inspiró de seguir leyendo este capítulo, una y otra vez. Esa noche hice un nuevo amigo, Santiago Capitulo 1. En medio de otras pruebas en mi vida, Dios me promete mucha sabiduría— sabiduría en abundancia! Yo solo tengo que pedirselo.

Eso dicho, cuando una prueba llega a mi, yo puedo decir con completa confianza, “Lo cuento todo como gozo, porque Dios me dara sabiduría.

Cuando mi mente topo en ese muro, Dios estuvo allí para proveer las respuestas que yo necesitaba para saber cómo proceder en esa situación. De hecho, al día siguiente cuando me di cuenta que habían cientos de oraciones siendo ofrecidas por me persona en una conferencia de pastores, Dios me otorgo favor y confirmo mi decisión.

No dudes, simplemente pide.

Padre, gracias por proveer toda la seguridad y recursos que necesito para vivir una vida Cristiana victoriosa. Tu palabra es un compas asombroso para mi vida, Te alabo por tu gracia que continua sosteniéndome a través de todas las etapas de mi vida.



Reflexión Adicional:

Proverbios 2:3-7

Jeremías 29:13

Mateo 21:22 1

Juan 5:14-15

Día Veintisiete

Gracia sobre Gracia

“Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.” (Juan 1:16)

En el libro de Hechos, Pablo el apóstol nos recuerda de las palabras de Jesús, “Más bienaventurado es dar que recibir.” (Hechos 20:35). Estoy de acuerdo. Me satisface muchísimo ser el “dador”. La pregunta es, ¿cual es la manera correcta de recibir un acto de bondad, cuando tu eres el receptor?

Hace cuatro años fui a una conferencia de hombre con un amigo, un pastor y un conocido quien nos condujo a la en su auto. Fue un tiempo sin igual de compañerismo, y una oportunidad que Dios me dio de glorificarle a través de compartir el testimonio de cómo El estaba usando el cáncer cerebral en mi vida. Después de un día lleno de aliento y ánimo el conductor me llevo a mi casa. Cuando paro el carro, sacando un lapicero y su chequera el me pregunto, “Cuantos fondos necesitas para pagar tus cuantas medicas?”

Metí la pata. Entre más apenado yo argumentaba con el acerca de las cuentas e evadía su pregunta, lo más que el argumentaba que no era él quien me quería bendecir pero sino que Dios quien había proveído las finanzas para ello. El me dijo que el Señor había bendecido a su familia con buenas finanzas. En un momento de humildad, trate de persuadirle que no escribiera ese cheque, pero al final me sometí, y el gano,

escribió el cheque por una gran cantidad que cubría todas mis cuentas medicas.

El Señor de enseno una lección acerca de la gracia ese día. Cuando El le está pidiendo a otro creyente que de abundantemente, yo también tengo que recibirlo abundantemente. ¿Es esto humillante? Absolutamente, ¿Está bien que recibamos gracia abundantemente? Claro. ¿Cómo? Con Gracia! Desde entonces, el Señor me ha probado en esto en ocasiones, y me ha dado la oportunidad de recibir bendición de otros creyentes pasivamente, para no obstruir el trabajo del Espíritu Santo. Es mi deber el permitir su regalo de gracia hacia mí a través de su pueblo, cuando ellos le están siendo obedientes a Su voz. El resultado es glorioso, ya que tanto el recibidor, como el dador son bendecidos sin medida.

Padre, gracias por la manera en la que provees buenos regales por tu amor y gracia a través de tu pueblo cuando estoy necesitado. Mientras tú siempre eres fiel de proveer las necesidades diarias, te alabo en tiempos de necesidad severa. Gracias por enseñarme a ser humilde ante ti, para que Tu me sigas exaltando.



Reflexión Adicional:

Mateo 10:8

Hechos 20:35

Efesios 4:12-13

1 Juan 4:10

Día Veintiocho

Estudio Bíblico en Cama

“Estos ayudaron a David contra la banda de merodeadores, pues todos ellos eran hombres valientes, y fueron capitanes en el ejército.” (1 Crónicas 12:21)

Yo no soy como el Rey David, pero solo me puedo imaginar el gozo que el sentía estando rodeado por hombres quienes amaban a Dios y con quienes compartía un propósito común. Es satisfactorio para el alma cuando existe esa camaradería, y mantiene a flote el espíritu. El versículo 22 continúa diciendo, “Porque entonces todos los días venía ayuda a David, hasta hacerse un gran ejército, como ejército de Dios.”

Cuando estaba en el hospital recuperándome de una de mis cirugías, un anciano de la iglesia, junto a un hermano joven de la iglesia quien necesitaba animarse vinieron a visitarme. Platicamos por un rato, pero terminamos abriendo nuestras Biblias y compartiendo un estudio de la Palabra de Dios justo allí, en mi cama de hospital. Justo unos momentos después un misionero llegó a visitarme también, y por la gracia de Dios tuve la oportunidad de ministrarle la palabra a él y darle amor y apoyo, y justo al punto en el que el cuarto estaba por estallar con la gloria de Dios, entro un evangelista y nos avigoró a todos los presentes.

Lo que yo había pensado que iba a ser una noche de descanso en cama y soledad, conectado a los monitorios del

hospital se convirtió en un tiempo de convivio bendecido porque todos estábamos conectados en Cristo. Aun mejor, el personal médico puso una cama temporal en mi cuarto para que mi esposa pudiese pasar la noche conmigo a asegurarse de que me cuidaran bien, esa noche continuamos hablando de Cristo y alabándole.

No puedo pensar en un mejor remedio o medicina que estar rodeados de poderosos hombres y mujeres de Dios para darnos fuerzas y animarnos con la Palabra de Dios mientras peleamos las batallas de la enfermedad y la aflicción. Porque la palabra declara que esto es como: “El ejercito de Dios.”

Padre, gracias por esa conexión con otros cristianos, y la bendición que es convivir juntos unos con los otros y con tu Hijo, Jesús. Gracias porque donde hay dos o más juntos en tu nombre, Tu estas en medio de ellos para suplir cada necesidad.



Reflexión Adicional:

Génesis 2:18
Eclesiastés 4:9-12
Mateo 18:20
Apocalipsis 21:3-4

Día Veintinueve

Un Día a la Vez

“Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.” (Mateo 6:34)

Después de haber sufrido todos los pinchones, preguntas y el papeleo, mi esposa y yo estábamos muy entusiasmados de que me dieran de alta y regresar a casa. Como lo estuviera cualquiera. He estado internado por largas cantidades de tiempo dos veces, y finalmente he aprendido como regresar a la vida normal, como vivir de nuevo, y es solamente a través de este tema que Jesús le enseno a sus discípulos.

Después de estar en una cama de hospital por mucho tiempo, tiempo usualmente complicado por decisiones acerca de mas tratamientos, y más visitas al médico, ¿porque vamos a hacer las cosas más difíciles al apresurarnos? Al tomar las cosas con calma, y demostrar dominio propio al tomar las cosas día a día, me ayude a no agobiarme y potencialmente cometer errores. Esto también me ayudo a mantener la paz, calma y paciencia con los médicos y enfermeras que solo estaban tratando de ayudarme a recuperarme, de hecho me ayudo a mantener la paz con todos.

Cuando Cristo es mi ejemplo, del cual modelo mi vida, este concepto es fácil y practico. Cuando estoy leyendo la Palabra de Dios, me ayuda a aplicarlo. Las escrituras nos recuerdan

que, “vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (2 Pedro 1:5-8)

Yo encuentro que cuando me calmo y lo tomo un paso a la vez, mis preocupaciones se van y Cristo se mantiene preeminente para ayudarme a diligentemente crecer espiritualmente un atributo a la vez.

Padre Celestial, gracias por la sabiduría de la vida que encontramos resumida en tu Hijo Jesús. Ayúdame a ser paciente, y desenvolver solo un momento a la vez para caminar en armonía contigo, en tu Espíritu sin estresarme ni agobiarme.



Reflexión Adicional:

Lamentaciones 3:22-26

Lucas 11:3-4

Juan 14:27

Hebreos 13:5-6

Día Treinta

Yo Soy lo que Soy

“Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.”

(1 Corintios 15:10)

A lo largo de esta jornada, han habido momentos en los cuales no hay palabras para expresar o explicar como Dios me a sustentado. Le agradezco mucho por su gracia en mi vida. Por permitirme ser un instrumento usado para su gloria.

Al tomar exámenes y tener que esperar los resultados, me fe y mi paciencia han sido verdaderamente desafiadas. Pero he aprendido que en esos momentos en los que yo he estado esperando, El, ha estado trabajando. Y es un gozo saber que mi Dios no se duerme, y no descansa pero está ocupado continuamente moldeándome y haciéndome más y más en un objeto de su creación.

Si, Dios me permitió llegar a manejar, a jugar tenis hasta tres veces por semana, pero más que nada, a enseñar la Biblia y a orar por la gente que forma parte del personal de la iglesia. Le agradezco al Señor por el tiempo que él me dejo funcionar normalmente y por aun dejarme predicar en una pequeña iglesia independiente los Domingos hasta que tuve que dejarlo a causa de la necrosis.

Más sorprendente aun fue la respuesta de la frente hacia mí. Cuando se daban cuenta que soy un sobreviviente de cáncer cerebral, ellos siempre me daban crédito por ser un ser tan fuerte y lleno de determinación. Fue muy tentador el tomar el crédito y aceptar los cumplidos de la gente, pero tengo una convicción profunda que esto fue la firma de la gracia de Dios, y que es mi deber apuntar a otros hacia El. Después de todo, yo soy lo que soy, a través de la gracia de Dios.

Pablo declara que la Gracia de Dios hacia mí no es en vano, pero en vez es para Victoria, para declararme como su hechura, creado para buenas obras.

Gracias Padre por esta temporada de gracia tan grande hacia mi vida. Señor me humilla y me alaga que me hayas escogido para poder tocar la vida de otras personas, de la misma manera que mi vida ha sido tocada por Tu gracia con la paz que sobrepasa todo entendimiento.



Reflexión Adicional:

Romanos 11:6
Efesios 2:7-10; 3:7
1 Timoteo 1:15-16

Día Treintauno

Regocijándome en mi Redentor

*“Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos”
(Hechos 17:28^a)*

Cuando Pablo el Apóstol le habla a los hombres de Atenea, el dice, “El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, 25 ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos” (Hechos 17:24-25, 27)

Solo Dios nos puede dar vida. Y El nos la da a cada uno con el propósito que le busquemos y le encontremos. Salmos 63:8 lee así, “Está mi alma apegada a ti;

Tu diestra me ha sostenido.”

Después de cada resultado negativo en la resonancia, reflexionaba en que cuan sagrada es la vida. Me causo considerar el privilegio que es el seguir con vida, y el considerar la razón porque Dios me ha mantenido vivo para cierto propósito. Especialmente cuando el continua guardando el don que es para mí poder seguir enseñando su palabra, cosa que todavía El me deja hacer.

Esta jornada con el cáncer me ha definitivamente enseñado la importancia de buscar a Dios. He escudriñado por Dios

en esta temporada de mi vida, y he encontrado que El a sido todo, todito lo que yo he necesitada. Según todos los doctores que me han visto, yo no estoy supuesto a estar vivo; así que, tengo toda la razón del mundo para regocijarme en mi Redentor.

Cuando la gente me Saluda, me dicen, “Jeff, es un gusto verte!”, yo respondo considerando todo lo que Dios a hecho por mí, “Es bueno ser visto!” Hay mucha gente que no sabe cómo responder a esto, pero adentro de mi alma arde un gozo indecible y causa que me regocije en mi Redentor, una y otro vez.

Señor, me maravillo que Tu eres El Dios quien me creo, que me dio vida, que me salvo la vida, y de tu fidelidad sostienes mi vida con anhelo en tus manos. Te alabo por tu amor y bondad que es más grande que la vida. Has tu voluntad en mi vida, vida que vivo como un sacrificio vivo para traerle gloria a tu nombre.



Reflexión Adicional:

Job 12:7-10

Salmos 36:9-10

Lucas 20:38

Colonicense 1:17

Epilogo

“Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, Con que nos visitó desde lo alto la aurora, Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; Para encaminar nuestros pies por camino de paz.”

(Lucas 1:78-79)

En todo esto he aprendido que hay dos tipos de reacciones cuando a uno le dan el diagnóstico de cáncer. Gozo y dolor. Primeramente, hay gozo. En muchas ocasiones mi mente me llevaba a reír mucho para poder quitar mi mente de la situación por la que estaba pasando. Y luego llore, mis emociones ya no podían ser ignoradas. Pero en medio de llorar, me di cuenta que era una manera de sacar mis emociones y dárselas a Dios. Su uno no se rei o llora esto produce furia!

Yo confieso ser propenso a las lagrimas, y de vez en cuando lloro, cuando me siento físicamente débil. En ocasiones, mis emociones pueden ganarme, y sé que cuando dejo ir esas lagrimas, ellas caen directamente en la botella donde Dios las guarda. Guardándolas para que cuando yo llegue al cielo, las logre ver transformadas en gozo.

Una vez escuche al Pastor Charles Stanley decir, “Aprendemos mas en nuestros valles que en nuestras montanas.”

Tú has viajado a través de Esta Senda Quebrantada estos últimos 31 días, estoy seguro que estás de acuerdo con lo que dice el Pastor Stanley. Es mi oración que hayas sido bend-

ecido, animado, consolado, y ministrado a través del Espíritu Santo que ha usado mi vida y mi jornada a través del cáncer cerebral.

En cumplir su voluntad en mi vida, Dios ha optado por usar una senda quebrantada y desafiante, en vez de una senda lisa y fluida donde puedo poner el carro en automático, y no preocuparme más. Esta es la manera que El desea cumplir sus propósitos eternos en mi vida.

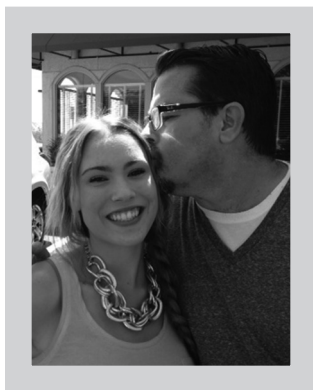
He aprendido tantas lecciones acerca de la vida, y las he compartido con ustedes. Y ahora es mi oración que mis devocionales y los versículos que he escogido se conviertan en suyos propios en un futuro. Que permitas que la fidelidad de Dios brille a través de ti e ilumine una senda perfecta de paz y descanso.



Para ver el video del testimonio de Pastor Jeff, por favor visite:
www.youtube.com y escriba Jeff Gevertz

Reconocimientos

“Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.”
(Filipenses 1:3-7)



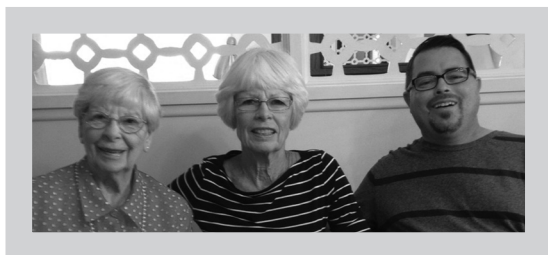
KRYSTAL & JEFF

Las amo tanto! Gracias por siempre estar a mi lado a través de todos estos años difíciles. Hemos pasado tantas cosas difíciles y Dios siempre ha sido fiel, y siempre estará allí para ustedes!



JEFF & DR. DUMA

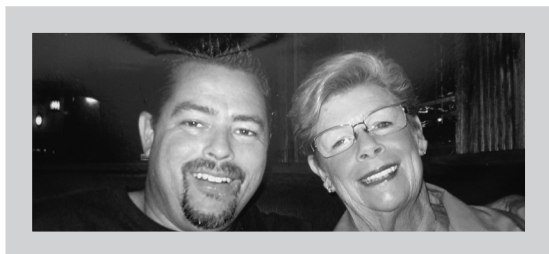
Mi gratitud mas sincera para el Dr. Duma y todo el equipo médico del Hospital Hoag por darme el mejor cuidado y tratamiento.



LA MADRE DE JEFF, BETTYE GEVERTZ, SU HERMANA, NANCY, & JEFF

Con todo mi amor y mi apreciación profunda.

Gracias por todo su amor, bondad y apoyo.



JEFF Y SU HERMANA, DAWN

Gracias por siempre animarme y alentarme
en cada paso del camino.



JEFF, BILL NICOL, MIGUEL FERDIN & JIM THOMAS

Para todos ellos que han orado fervientemente por me
y que han intercedido por mí al Señor, se los agradeceré eternamente.



LISA, JEFF & LISA'S FAMILIA

Gracias a mi bella esposa, Lisa, y a toda su familia por su fe, esperanza y amor – pero el más grande de estos es amor.



PASTOR BRIAN BRODERSEN & CALVARY CHAPEL COSTA MESA

Gracias al Pastor Brian y a toda la congregación del Miércoles en la noche que diligentemente han orado por mí los últimos años.